

Para una Comunicación-Otra: Chávez *Majokaraisa* y el Pueblo Venezolano

Erick Gutiérrez García¹

 <https://orcid.org/0000-0003-3027-8655>

¹ Universidad Internacional de las Comunicaciones, Venezuela.

Correspondencia: Erick Gutiérrez García (erickgutierrez@lauicom.edu.ve). Vicerrectorado de Investigación y Creación Intelectual, Universidad Internacional de las Comunicaciones, Avenida Principal de Los Cortijos con Transversal 3, Caracas, Miranda, Venezuela, Código Postal 1071.

Recibido: 2024, mayo 5 | **Aceptado:** 2024, junio 12 | **Publicado:** 2024, junio 17

Nota del Autor: No tengo conflictos de intereses que revelar. Esta investigación fue realizada por iniciativa propia.

Resumen

En este artículo sostengo la necesidad de afirmar una comunicación-otra (Torrice, 2022), una comunicación propia (Beltrán, 1974a; 1974b), decolonial y basada en parámetros distintos a la comunicología del poder-saber (Herrera et al., 2016; Torrez, 2006), que busca restaurar la humanidad despojada, que humaniza (Torrice, 2022; 2019), y alternativa a la comunicación-mediática capitalista antihumana (González, 2018). Así, planteo establecer el sentimiento recíproco de amor como fundamento de un constructo teórico (Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad, 1994) para una comunicología propia incomunicable en conceptos (Abellán-García, 2010), comprendiendo el amor como forma superior de la comunicación que produce vínculos y sentidos (Kaplún, 2019), como hecho relacional que construye una comunión o conexión emocional y sentimental común que une profundamente. Para ello, realizo una recuperación analéctica del término indígena warao *Majokaraisa*, ejemplificada en el amor hacia el pueblo por Hugo Chávez, en tanto líder auténtico que actuó como su portavoz en pleno ejercicio del liderazgo popular (Cortés, 2022), y en el recíproco amor del pueblo venezolano hacia él; reciprocidad amorosa puesta a prueba durante el secuestro del presidente y posterior rescate, en la coyuntura del golpe de estado de abril de 2002, que en esta investigación cualitativa abordo como caso de estudio, mediante un diseño metodológico de teoría fundada, epistemología interpretativa con marco categorial decolonial y de teoría crítica nuestro-americana (Andrade, 2019), y soportado en el análisis, tanto de mis notas personales, como de fuentes documentales publicadas contentivas de testimonios y opiniones expertas de informantes claves seleccionados intencionalmente para sustentar la comprensión interpretativa del caso de estudio y sus implicaciones teóricas. De conformidad con los resultados obtenidos, se concluye postulando

Majokaraisa como fundamento de alternativas mediáticas, para una comunicación liberadora, descolonizada y descolonizadora.

Palabras clave

Majokaraisa, comunicación-otra, Hugo Chávez, golpe de abril, teoría fundada.

Abstract

For a Communication-Other: Chávez *Majokaraisa* and the Venezuelan People

In this paper I support the need to affirm a communication-other (Torrice, 2022), a communication of our own (Beltrán, 1974a; 1974b), decolonial and based on parameters other than the communicology of power-knowledge (Herrera et al., 2016; Torrez, 2006), which seeks to restore stripped humanity, which humanizes (Torrice, 2022; 2019), and alternative to anti-human capitalist media-communication (González, 2018). Thus, I propose to establish the reciprocal feeling of love as the foundation of a theoretical construct (Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad, 1994) for a communicology that is incommunicable in concepts (Abellán-García, 2010), understanding love as a superior form of communication which produces links and meanings (Kaplún, 2019), as a relational fact that builds a communion or common emotional and sentimental connection that unites deeply. To do this, I carry out an analectical recovery of the Warao indigenous term *Majokaraisa*, exemplified in the love towards the people by Hugo Chávez, as an authentic leader who acted as their spokesperson in the full exercise of popular leadership (Cortés, 2022), and in the reciprocal love of the Venezuelan people towards him; loving reciprocity put to the test during the kidnapping of the president and subsequent rescue, in the context of the coup d'état of April 2002, which in this qualitative research I address as a case study, through a grounded theory methodological design, interpretive epistemology with a decolonial and our-American critical theory categorical framework (Andrade, 2019), and supported by the analysis of both my personal notes and published documentary sources containing testimonies and expert opinions of key informants intentionally selected to support the interpretive understanding of the case study and its theoretical implications. In accordance with the results obtained, I conclude by postulating *Majokaraisa* as the foundation of media alternatives, for a liberating, decolonized and decolonizing communication.

Keywords

Majokaraisa, communication-other, Hugo Chávez, coup d'état of April, grounded theory.

Para una Comunicación-Otra: Chávez *Majokaraisa* y el Pueblo Venezolano

Problematización

Ante un mundo que pretende ser caotizado por las élites capitalistas, generando sumisión, confusión y autodestrucción masivas, requerimos colectivamente volver a las raíces, regresar a las fuentes, arraigarnos en los fundamentos, si deseamos emprender el camino de la construcción de una comunicación alternativa a la existente, una comunicación-otra.

Este posicionamiento de una comunicología distinta en nuestra *Abya-Yala*¹, pasa por incorporar las diferentes cosmovivencias presentes sobre la comunicación, para así poder configurar una pluriversidad teórica y epistemológica en nuestra praxis comunicacional.

Esta tarea supone el imperativo ético de hacer visibles otras lógicas y maneras de pensar distintas al eurocentrismo hegemónico, cuestionando su centralidad como única perspectiva para conocer y construir nuestra comprensión acerca de la comunicación.

Existe incluso en el campo académico “occidental” quienes han planteado una honesta apertura a diferentes niveles de realidad, regidos por diferentes lógicas, incorporando imaginarios, sensibilidades y corporalidades en la transmisión de los conocimientos (Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad, 1994). Esta adición de lo emocional, del sentido común, de lo subjetivo, amplía nuestro campo de visibilidad, y nos permite admitir la contemporaneidad de las múltiples formas de comunicación populares y ancestrales.

De hecho, en nuestro mundo comunicológico hay quienes -como Luis Ramiro Beltrán- se han dedicado a estudiar los orígenes de la comunicación propia (Beltrán, 1974a; 1974b), antes de la invasión imperialista en 1492, mediante investigaciones pioneras que han abierto el espacio comunicacional para otras voces, promoviendo su expresión en tanto sujetos, contribuyendo a la potencia liberadora de saberes invisibilizados e históricamente excluidos de la comprensión de la comunicación -tanto la propia (endógena) como la apropiada (exógena)- para pensar críticamente la interculturalidad en dicho espacio a fin de afirmar en el mundo comunicacional la pluralidad de voces y cosmovivencias (en vez del “pluralismo” de los “medios”).

Contra dicha “exterioridad” comunicacional el poder imperialista siempre ha actuado, porque tal voz -y protagonismo- la subestiman y la odian, ya que su interpelación ha sido siempre temida al develar las hipocresías de este poder corruptor. Por eso estos poderes, en su afán colonialista, han impuesto el silencio y el sometimiento, construyendo en el espacio comunicacional una no-existencia: crean la figura del in-comunicado (Torrico, 2019).

Propósito

Precisamente porque en tiempos actuales en la República Bolivariana de Venezuela ocurrió una grave expresión de tal silenciamiento (hechos de abril de 2002), es por lo que resulta relevante comprender la inesperada respuesta colectiva al mismo, la cual es una manifestación de una comunicación-otra que emergió de la matriz popular, en la cual jugó un papel ejemplar el comandante Hugo Chávez Frías.

Caso de Estudio

Hasta que llegó el proceso bolivariano comandado por el presidente Chávez, el venezolano común era, siguiendo a Torrico (2019), un ser in-comunicado, cuya única y restringida oportunidad para manifestarse era en cada sufragio quinquenal. El pueblo venezolano invisible cobró visibilidad durante el gobierno bolivariano, fue colocado en el centro de la historia y se le devolvió la palabra y el protagonismo. Con la creatividad del mismo pueblo se democratizan los medios de comunicación y se inicia una ofensiva estratégica comunicacional en fomento de la pluralidad de voces de un pueblo actuante, que proyecta la presencia real de una comunicación dialógica

¹ *América* en idioma guna, originario de los actuales territorios de Colombia y Panamá. Término adoptado por el Consejo Mundial de los Pueblos Indígenas en 1977 para referirse a la totalidad del continente americano (nota del editor).

cotidiana convertida durante la crisis de abril de 2002 en un poder constituyente comunicacional que apenas alguien esperaba.

No obstante, al analizar el proceso bolivariano desde sus inicios, se observa que el presidente Chávez no sólo se convirtió en el portavoz del pueblo venezolano, sino que también hizo suya la causa de los oprimidos del mundo (Dragnic et al., 2013). Ciertamente, el mismo comandante, en diversas ocasiones, señaló (Chávez, 2010):

Estoy seguro que recojo la voz de los pueblos atropellados (p. 9) (...) No puedo sino unir mi voz a la de todo el pueblo (p. 314) (...) Saldremos con un solo propósito y una sola voz, esa voz de nuestros pueblos que se dejará oír en Puerto España, en la Cumbre de las Américas el próximo fin de semana (p. 109).

En otra ocasión, registrada en mis notas personales, escuché al comandante decir: “Justo es levantar la voz y ser fieles con el compromiso del cambio de época que palpita en la profundidad de los pueblos de Nuestra América y el Caribe. Construimos en conjunto, en voz colectiva, no sólo un eje de esperanza, sino un eje de paz”.

Abordaje Epistemológico

Por ello sostengo la necesidad de afirmar esta comunicación-otra que, basada en otros parámetros, ha permitido hasta ahora resistir y vencer las ofensivas que en el campo de la comunicación-mediática han implementado bélicamente las potencias imperialistas. Comunicación-otra que representa una posición ética, política y epistémica que reivindico frente a los colonialismos y colonialidades existentes, y cuyo abordaje analítico inductivo presentaré aquí, en resonancia con el “concepto” relacional *Majokaraisa*, tomado del pueblo *warao*, originario de Venezuela.

Al hacerlo así, asumo la investigación cualitativa como discurso moral cuyo cometido es: “...ponerse del lado de los no privilegiados, de las minorías o de las víctimas de la colonización o la migración. De acuerdo con este modo de entender las cosas, la investigación cualitativa es explícitamente política y pretende transformar el mundo con sus prácticas” (Flick, 2007, p. 22).

Me adscribo asimismo en este empeño al paradigma interpretativo, puesto que persigo la comprensión holística del fenómeno aquí señalado como caso de estudio, asumiendo la influencia inevitable de mi propia subjetividad como sujeto cognoscente respecto del fenómeno estudiado, apoyándome para describirlo en un cuerpo idiográfico de conocimientos y datos, y mediante una indagación investigativa comprometida con mis propios valores (González, 2001, pp. 228-229).

Método

Diseño

Este estudio se enmarca en un diseño de investigación cualitativa, correspondiente a un estudio de caso retrospectivo (Flick, 2007, p. 65), con metodología de teoría fundada, es decir, una metodología de análisis inductivo, que parte de los datos recopilados acerca del fenómeno estudiado para la formulación de hipótesis y la construcción de teorías (González, 2001).

El caso que estudio corresponde a los procesos de comunicación que se pusieron de manifiesto durante los sucesos del golpe de estado de abril de 2002 en Venezuela, caracterizados por la in-comunicación de los medios capitalistas y la comunicación-otra instrumentada por el

pueblo como reacción frente al golpe de estado y la expresión colectiva de amor hacia Hugo Chávez como su líder auténtico.

Partiendo del análisis de mis propias notas personales como observador participante de aquellos acontecimientos, así como de los datos e interpretaciones de varios informantes clave apropiados para dar cuenta del fenómeno bajo estudio, elaboro un constructo teórico para su comprensión.

Informantes Clave

En la Tabla 1 presento los informantes clave utilizados con una breve caracterización de los mismos. Algunos de los informantes clave que seleccioné para este estudio conocieron personalmente a Hugo Chávez, lo entrevistaron o fueron sus colaboradores; otros simplemente fueron testigos de excepción, desde el punto de vista comunicacional, de los acontecimientos del golpe de estado de abril de 2002, incluyéndome.

Procedimiento

En esta investigación utilizo una perspectiva de investigación cualitativa enfocada en los puntos de vista subjetivos de los informantes clave incluidos en el proceso de recopilación de datos, con el propósito de fundamentar interpretativamente, a partir de sus narrativas expresadas en entrevistas y otras fuentes publicadas, un concepto básico o nuclear -un constructo teórico- que permite relacionar, sistematizar y comprender toda esa información vinculada al caso de estudio y explicar lo ocurrido (Flick, 2007).

Los informantes clave dejaron sus observaciones e impresiones cualitativo-interpretativas registradas en documentos publicados, tales como prensa, *blogs*, libros y artículos de revistas científicas y magazines, los cuales constituyen la fuente del *corpus* de datos cualitativos con el que trabajé, sumado a mis propias notas personales.

Análisis de Datos

El procedimiento analítico es narrativo y discursivo, hilvanando cualitativamente las ideas, datos y conceptos expresados por los informantes clave, e interpretados por mí en el marco de las concepciones teóricas y epistemológicas que ya he señalado, con miras a fundamentar *Majokaraisa* como constructo teórico para la comprensión del caso de estudio.

Resultados y Discusión

Comunicación en Otros Términos: *Majokaraisa*

Se puede testimoniar que una de las características relevantes de la comunicación en el mundo indígena es la autenticidad, como rasgo relacional, ya que se habla desde el corazón, se piensa desde la relación, se actúa desde la coherencia. Aun en una sociedad capitalista, que introduce las contradicciones de clase, raciales y sexistas en los mundos autóctonos, persisten, como un legado ancestral, maneras de pensar, sentir y decir que implican una ruptura radical respecto a la visión moderna sujeto-objeto / emisor-receptor imperante en la comunicación hegemónica.

En la praxis autóctona queda muy alterada la línea divisoria y arrogante entre los que actúan y los que miran, entre el que comunica y el que recibe la comunicación. Además, en muchas ocasiones, desde mi praxis etnográfica personal, he observado en espacios deliberativos como

las asambleas para la toma de decisiones, la participación en habla y escucha de todas las personas, sin distinción de sexo, edad ni posición comunitaria, con completa libertad de expresión y sin que alguien conduzca el debate. En general, quienes participan hablan sin temor alguno desde lo que sienten y piensan, sin límites de tiempo de intervención, con pleno respeto interpersonal y grupal, valorando la dignidad propia y la de los demás, siendo ellas y ellos mismos, sin ambigüedades ni claudicaciones, y en forma directa -en ocasiones frontal- sin someterse a las “convenciones occidentales” ni reparar en las formas “adecuadas” de expresarse.

En innumerables ocasiones el presidente Chávez fue fuertemente criticado por sus adversarios (y a veces por sus “aliados”) debido a su forma de expresarse o comunicarse, tanto hacia su pueblo como hacia los opositores políticos, alegándose su supuesta “inmoderación”, falta de “diplomacia”, “impertinencia” y hasta “agresividad verbal”. Es posible que ello tenga relación con ese carácter “indio” que públicamente admitió y asumió como parte de su identidad personal, carácter del que se sentía plenamente orgulloso y fiel heredero.²

No obstante, hasta sus adversarios admiten sin duda alguna que el comandante fue conocido por romper todos los esquemas comunicacionales del país (Bastidasa, 2021). Un adversario, analizando la “connotación del mensaje” de Chávez, señaló: “Se expresó dejando de lado su investidura, permitiendo entrever rasgos de su vida, personalidad, rutina, etc., más allá de la política, o de su cargo dentro del Estado y del gobierno venezolano” (Jiménez, 2011, p. 53).

Analizando la “condición del mensaje”, Jiménez (2011) determina que el presidente Chávez tiene un discurso propio, es decir, “...da cuenta de un individuo que no considera necesario hacerse eco de las expresiones de otros para construir las propias” (p. 326), lo cual manifiesta un pensar con originalidad, autenticidad. Por ello, hay quien llegó incluso a afirmar que: “Chávez es un fenómeno comunicacional. Quizás lo más importante es que lo hace de manera espontánea” (Rangel, 2011, p. 5).

En su praxis comunicacional, sobre todo en su carácter de “Presidente de la República” y “Jefe de Estado”, fue un extraordinario comunicador y un verdadero innovador, pues cambió de hecho los términos de la conversación intelectual y política, estableciendo contacto con su pueblo “sin necesidad de guiones, de poses acartonadas, de frases hechas, de ángulos de cámara y juegos de luces dirigidos en un modo franco, transparente y sincero” (Abrizo, 2013, párr. 7), hablando siempre con un lenguaje común y desde el plano de la igualdad: “sin distancias ni artificios, y porque pulverizó eso que la burguesía llama 'la majestad del poder', tras la cual se esconde la arrogancia, la jerarquía y la estratificación desigual de la sociedad” (Hernández, Daniel, 2013, párr. 2).

Esta personalidad auténtica, al no ser una pose fingida y expresar -como portavoz- la vocería auténtica de un pueblo,³ hace que podamos caracterizar al comandante Chávez como un líder auténtico, en el sentido del término que he venido desarrollando.

² En múltiples ocasiones públicas y televisadas respecto a la declaratoria de cada 12 de octubre como Día de la Resistencia Indígena, llegó a realizar las siguientes afirmaciones, que se encuentran registradas en mis notas personales: “Es un día de reencontrarnos con nosotros mismos, de recordar nuestras raíces (...) Yo soy indio Yaruro, de la sabana, a mucha honra (...) Cuivas y Yaruros a los que pertenezco en esencia (...) Yo soy de ustedes, todos somos el pueblo indio (...) Yo tengo un indio en el alma, con dignidad y orgullo de ser indio de raíz y de conciencia”.

³ Una explicación de dicha “resonancia” de Chávez en la autenticidad originaria de su pueblo (y viceversa) la encontramos en las reflexiones dusselianas sobre el liderazgo liberador. Así, el comandante Chávez,

Ante la naturaleza alienadora de un universo mediático que “alimenta las necesidades de un orden capitalista anti-humano” (González, 2018, párr. 23), la comunicación-otra es un proceso constitutivo de una relación distinta entre seres humanos que busca restaurar la humanidad despojada, restableciendo la comunicación que humaniza (Torrico, 2022). La comunicación, entendida en este sentido, ha tenido en Chávez un digno representante. Como legado notable reconocido nacionalmente en el mundo de la comunicación venezolana: “dio lecciones de solidaridad y de amor por los más necesitados, y difundió los valores por los cuales la humanidad viene luchando desde hace siglos...nos hizo más humanos” (Abrizo, 2013, párr. 9).

Harnecker (2002a) caracteriza muy bien ese rasgo de sensibilidad humana del comandante Chávez: “...es el más humano, el más sencillo, el más amigo, el más reflexivo, más sensible y el más autocrítico de los que yo he conocido (p. 5) (...) nunca había encontrado una persona tan sencilla, tan comprensiva (p. 9)”. Sus virtudes como comunicador de emociones y mensajes; su capacidad para establecer relaciones de empatía con cualquier ser humano (en ocasiones hasta con sus adversarios más acérrimos), convierten su praxis en un modelo de comunicación a seguir que humaniza y que revierte los procesos de colonización y alienación.

La comunicación, entendida como un hecho relacional, tiene su máxima expresión en un sentimiento recíproco de amor; pero, no entendido en el sentido banal, idealista y mercantilista que le otorga el patriarcado capitalista, sino como proceso de construcción de una relación humanizante de autodescubrimiento y regocijo mutuo.⁴ En este sentido, hago una recuperación analéctica⁵ de la palabra *Majokaraisa*, término indígena warao citado por el poeta Gustavo Pereira, quien señala que -al referirse a la persona amiga- el mismo es traducido como “mi otro corazón” (Pereira, 1999, párr. 2).

Al explorar el significado profundo del término, desde la cosmovivencia warao, se observa que hace referencia a una relación muy fundamental entre dos personas, en la que cada una tiene dos corazones: el corazón que late en el propio pecho, y el que late en el pecho de la otra persona (y viceversa).

Más allá de la profunda poesía y espiritualidad que se desprende de tal significado, y en términos de una unidad íntima entre identidades, puede decirse que: “...expresan su propio ser transmitido al otro y que necesariamente va de dentro hacia afuera, pues, yo soy para serlo manifestado al otro que real y efectivamente soy yo” (Rivas, 2022, pp. 1-2), cuyo significado nos remite a un sentimiento común que nos une profundamente: una común-unió.

como individualidad, sería una *consumación* benjaminiana, representaría la abreviación singular, constitutiva de un desdoblamiento, el momento del “para-sí” del “pueblo en-sí” como una “recurrencia”. En tanto “autoconciencia” del pueblo, éste se relaciona consigo mismo mediante un *liderazgo de liberación* que lo complementa, que como “singularidad mesiánica” es un *ser-para-los-otros*, materialidad en la que ha encarnado como una exigencia de los oprimidos (Cortés, 2022). Al respecto, en este mismo sentido, en conversación grupal con el comandante Chávez registrada en mis notas personales, en 1998, él afirmó ser simplemente: “una expresión del pueblo en un momento determinado de la historia”.

⁴ El amor entendido en el sentido de: “el proceso por el cual yo te conduzco gentilmente hacia a ti mismo”, pensamiento que se le atribuye al escritor francés Antoine De Saint Exupery.

⁵ La *analéctica* es un *pensar* que parte desde esa dimensión de realidad que no está incluida en la Totalidad (sociedad patriarcal capitalista) y que se revela únicamente a partir de la palabra interpeladora del Otro (del *Distinto*). Trata de problematizar las contradicciones de la Totalidad, pero no sólo dentro de sí misma, sino fuera de ella (en la *exterioridad*), las cuales son complejas porque implican tomar la totalidad como un todo, como parte de esta contradicción (Bautista, 2014, pp. 22-25).

Ese poner en-común, esa común-icación, que nos habla de un origen común, de un sueño común, de un proyecto común, postula un planteamiento distinto, insurgente, anticapitalista y decolonial. Este saber que junta y comparte lo común, a través de un diálogo fidedigno, deviene en una comunicación “incomunicable en conceptos” (Abellán-García, 2010, p. 310), donde nos confirmamos y afirmamos mutuamente en una autenticidad montaráz. La comunicación planteada desde este otro sentido es irreductible y disfuncional a toda conceptualización que de ella haya instaurado la teórica mediática, cuyas cárceles tecnológicas aquella busca subvertir y trascender, por constituir dispositivos de des-humanización planificada.

Si aplicamos esta comunicación-otra para explicar la praxis comunicacional del presidente Chávez, expresada en relación construida entre él y el pueblo bolivariano de Venezuela, puedo señalar que el comandante fue perfectamente consciente de la importancia del factor audiovisual en la difusión del proyecto popular emancipador que encarnó, por lo que la liberó de su encorsetamiento elitista, convirtiéndola en una forma de participación popular y en un espacio de pedagogía política y reafirmación cultural.

De esa forma, no solo denunciando y superando la falsa neutralidad política de los “medios” hizo explícito su posicionamiento en favor de la justicia social y la profundización de la democracia -a través de un proyecto de socialismo vernáculo-, sino que también enunció epistemológicamente el lugar político de la comunicación y el rol político de sus operadores. En términos culturales, esto se tradujo en la creación de espacios que permitieran mirarnos con nuestros propios ojos, de reencuentro con nuestras propias raíces identitarias como alternativa decolonial (Kaplún, 2019; Andrade, 2019).

De esta forma, el comandante Chávez constituyó un liderazgo comunicacional original, de perfil empático e íntimo con el pueblo, e irreverente y polémico con los poderes fácticos tradicionales; desarrollando una comunicación en sentido amplio, con perspectiva dialógica y convivencial, abriendo múltiples espacios de acceso a la participación y de diálogo auténtico, en una relación recíproca dentro de un marco de derechos conquistados (Torrico, 2019), mediante canales alternativos de expresión y diálogo de saberes -diferentes a los pautados por las academias tradicionales de “comunicación”- con intenciones de auto-reconocimiento y humanización, como fundamento de una comunión mutua entre sujetos ya no in-comunicados.

Las raíces de la conexión comunicacional del pueblo con el presidente Chávez -que cimentarían la relación que denomino *Majokaraisa*- las podemos encontrar en su alocución del 4 de febrero de 1992, cuyo breve discurso inauguró nuevos códigos de comunicación popular (Hernández, Daniel, 2013), y a lo largo del proceso que derivó tras su liberación.

El Comandante del pueblo que se hizo patria, desde su famoso “por ahora”⁶, que “se instaló en la consciencia nacional como augurio de un destino mejor para la patria” (Hernández, Daniel, 2013, párr. 1). Como señaló el mismo comandante: “Desde la cárcel nosotros comenzamos a desarrollar algunas tesis organizativas para ayudar a que ese movimiento de apoyo masivo,

⁶ Frase pronunciada en alocución televisiva por Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992, tras fracasar en su intento de derrocar el gobierno y como parte de un llamado a quienes le acompañaron en aquella rebelión militar para que aceptasen pacíficamente la derrota y se evitara así un derramamiento de sangre fratricida. Al decir, saliéndose del guion que sus captores le obligaban a leer, que los objetivos de la rebelión no habían sido logrados “...por ahora”, Chávez envió un valiente mensaje de lucha que caló hondo en el pueblo venezolano (nota del editor).

informe aún, tomara cuerpo. Sabíamos que en el pueblo existía un sentimiento de simpatía hacia nosotros” (Harnecker, 2002b, p. 20). También en Chávez y Rodríguez (2012):

Recorriendo el país andamos día, noche y madrugada, tocando la llaga y el dolor de un pueblo noble como el pueblo venezolano, un pueblo humilde, pero un pueblo glorioso éste y bravío (p. 21) (...) porque tengo ya casi una década metido en la entraña del pueblo y de ahí no voy a salir más nunca jamás (p. 98).

Para él nada sustituye al contacto directo con el pueblo. En tanto política de auto-reconocimiento, planteó un sentido de vida digno y trascendente, desde el rescate de la memoria histórica liberadora y las identidades culturalmente negadas, articulando vínculos reales entre personas, sectores y organizaciones, a partir de sus innegables carisma y sintonía popular, cimentados en una praxis probadamente coherente y responsable que le dotó de inmensa credibilidad pública como líder nacional.

Esta conexión emocional y sentimental recíproca con un pueblo fiel permitió presenciar acontecimientos inusitados en la comunicología nacional, tales como la alta sintonía en una muy extendida comunicación televisiva, impactando todos los espacios de la vida pública. Sin haber estudiado nunca comunicación social, casi nadie duda de que Hugo Chávez fue un gran comunicador. Tuvo intuición para precisar las noticias, así como talento para comunicarlas y sacudir al receptor, poseyendo “las dotes y condiciones naturales que todo profesional del periodismo desearía y que las escuelas de comunicación no enseñan” (Herrera, 2013, párr.7).

A través de su programa dominical “Aló, Presidente”, así como de sus sesiones televisadas de trabajo, o de sus llamadas a diferentes programas de radio y televisión, superó ampliamente a todos los que le precedieron en mantener informado al pueblo venezolano de cada una de las decisiones de su gestión de gobierno. Las llamadas en vivo que hacía gente del pueblo al programa eran un aspecto fundamental en el carácter dialógico de la relación comunicacional que establecía.

Asimismo, Chávez supo manejar la comunicación: “para decir lo que tiene que decir en un momento dado (...) ya que tiene un sentido de la prudencia increíble, y combinado con la audacia, cuando dice las cosas que muchos no esperan que diga” (Rangel, 2011, p. 16). Manejaba con destreza “el don de la palabra” (Venegas, 2013, párr. 4), ya que manejando un conjunto de materias complejas, nacionales e internacionales, las trasmitía al pueblo de la manera más sencilla.

Tuvo las dotes y condiciones naturales que todo profesional del periodismo desearía y que las escuelas de comunicación no enseñan: intuición y olfato para precisar las noticias, como garra y *punch* para comunicarlas y estremecer al receptor. Nos enseñó que “una manera de hablar es una manera de ser” (Hernández, Daniel, 2013, párr. 4).

Respecto a la duración de esta experiencia comunicacional dialógica -Aló, Presidente-, desarrollada dominicalmente y de cinco horas promedio de duración, el líder señalaba, según tengo registrado en mis notas personales: “¡Ha sido una experiencia maravillosa! ... A mí me gusta; yo disfruto mucho. Y además, yo siento que hay correspondencia en la gente”. Tal es esa correspondencia, que hay quienes afirman que “nadie tuvo esa conexión con su pueblo. Solo escucharlo enamoraba” (Viloria, 2022, p. 35). Sentimiento recíproco profundamente enraizado, sobre todo en el sector más empobrecido por los gobiernos venezolanos de la “IV República”.

Esa audiencia fiel se consolidaba a pesar de que en ocasiones el presidente expresaba “una sinceridad a veces dolorosa” (Hernández, Clodovaldo, 2013, párr. 6), quizá derivada del innegable

compromiso de Chávez con lo que él denominaba “la felicidad del pueblo” y que lo convirtió en presidente excepcional: “nunca un jefe de Estado en Venezuela se había ocupado tanto del tema social” (Rangel, 2011, p. 19); los gobernantes anteriores lograban electoralmente los votos con ese tema y después de llegar a la presidencia se olvidaban del mismo.

Comprendiendo la comunicación desde otro lugar, Kaplún (2019) la concibe como una “producción de vínculos y sentidos” (p. 81) “...en los vínculos se producen sentidos y los sentidos nos vinculan” (p. 82). No hay duda de que Hugo Chávez forjó un indiscutible liderazgo sustentado en una “estrecha relación amorosa con su pueblo” (Hernández, Daniel, 2013, párr. 1), de afecto recíproco real, generando una incondicionalidad popular reconocida hasta por algunos de sus adversarios (Jiménez, 2011), aunque también muy incomprendida o rechazada por otros (Arteaga, 2019), al ser algo insólito en la historia venezolana reciente.

El amor, como forma superior de la comunicación, desató un caudal de sentimientos y de ganas de participar del pueblo; como comunicación-otra, recupera (Herrera et al., 2016): “...la experiencia, los afectos y formas concretas de los mundos de vida” (p. 94), “...la apuesta por formas diferentes de ver el mundo, de interpretar e intervenir en él” (p. 81), y “...dota de esperanza a quienes creemos en otras maneras de vivir y convivir” (pp. 80-81).

Como expresión de *Majokaraisa*, el comandante Chávez (Hernández, Daniel, 2013): “habló en el lenguaje poético del pueblo” (párr. 3), “...con conocimiento profundo del alma de los pueblos a quienes amó con frenesí, por quienes luchó y a quienes entregó su vida, por ser él mismo expresión genuina de ese pueblo” (párr. 2) y “...con el afecto y la sinceridad con la que se habla a un ser querido, con la sencillez del lenguaje popular y la ternura del lenguaje del amor y no con el lenguaje engolado del poder que impone distancias y crea desconfianzas” (párr. 2).

El amor hacia el pueblo por su líder y del pueblo por su líder como contraposición al miedo, al desconocimiento, a la subestimación, al desprecio -e inclusive odio- que las élites políticas y académicas hegemónicas han sentido por las “multitudes” y que establecen la distancia emocional, epistémica, clasista y racial necesaria para des-humanizar al otro, para in-comunicarlo e invisibilizarlo.

El amor como una praxis de vida, como un puente relacional, como un “apostolado”. Así lo expresó en múltiples ocasiones el presidente Chávez, según lo tengo registrado en mis notas personales: “es un apostolado al servicio de los más pobres, una actividad a la vez cotidiana y trascendente, un acto de amor por el prójimo”, “amor con amor se paga”.

Quiero volver a expresar, con el más fiel y acendrado sentimiento de amor, la infinita admiración y la no menos infinita gratitud que siento hacia ustedes, el gran pueblo del Padre Simón Bolívar. A ustedes me debo: a ustedes le pertenece mi vida” (Chávez, 2010, p. 329). Este tu gobierno, nuestro gobierno, seguirá desplegado junto a ustedes, al calor del alma popular, con el combustible inigualable del amor del pueblo, enfrentando todas las tareas y dificultades que se atreviesen en el camino (...) Y es que la revolución socialista tiene como fin esencial precisamente ese, el de darle a todos y todas la mayor suma de felicidad posible, para decirlo con Bolívar (Chávez, 2010, p. 305).

Todo este llamado a la felicidad colectiva iba aderezado con su carisma de líder, acompañado con una risa franca, con un sentido del humor inteligente, con un gesto jocoso oportuno, con una alegría contagiosa y con un recurso poderoso, típicamente venezolano, de transformar todo en un chiste, en un relato pertinente, o en una crítica atinada (incluso a sus propios funcionarios). Un lenguaje propio y actuar autóctono, completamente atípico de un

“gobernante estándar”, pero muy característico del pueblo llano, de los “desheredados de siempre”, que las élites hegemónicas nunca entenderían, porque no es su actuar, ni su sentir, ni su lenguaje; incompreensión que les impediría también admitir la continuidad en el tiempo de esa comunión entre un líder auténtico y su pueblo.

Por la misma razón, tampoco aceptarían que se pueda establecer un sentimiento como fundamento de un constructo teórico para una comunicología propia, por atentar contra la pretensión de “objetividad” cientificista, así como contra la verticalidad del modelo emisor/receptor, impuestas por la episteme dominante.

La Reciprocidad como Acción Comunicacional

La conexión recíproca presente en el *Majokaraisa* representado por la praxis Chávez también se relaciona con la actitud autóctona de coraje y dignidad frente a los poderes fácticos, cuyo verdadero carácter fue revelado por el comandante. Lo que no le perdonan -sobre todas las cosas- las oligarquías vernáculas al comandante Chávez -incluida la élite mediática- fue lo que dijo y lo que hizo: a través de su palabra encendida develó “sus secretos más preciados”, rompiendo además con “el pacto” moderno de silenciamiento hacia el sujeto popular.

En efecto, al “correr el velo” -cual desengaño santaclásico- el presidente dejó al desnudo -en lo nacional- las mentiras y la “subordinación malinchista” de la clase dominante, y -en lo internacional- la hipocresía y el “cipayismo monroísta” de las élites gobernantes de nuestro continente. La praxis del “poder” en Venezuela siempre estuvo confinada históricamente al silencio u ocultamiento, pero con Chávez el pueblo llano pudo conocer lo que era el poder por dentro. Este carácter “oculto” fue derribado por el comandante.

Conforme con esto, develó la encubierta división de clases en nuestros países, rompiendo con el espejismo de la “paz social” burguesa; denunció la violencia brutal del excepcionalismo contrainsurgente, acabando con la ilusión de Venezuela como “la democracia más representativa” de Suramérica; y reveló el carácter corrupto y sumiso de las clases dominantes, derribando la falsa conciencia y la falsa imagen que estas proyectaban demagógicamente sobre la población.

Pero tanto o más grave que este decir -para las élites que se asumían dueñas de la historia y detentadoras exclusivas y excluyentes del poder- fue su hacer: impulsar el rescate del carácter actual, heroico, liberador y antiimperialista de la historia patria -que pertenece al pueblo que la protagoniza- y abrir para siempre la participación directa del pueblo en el ejercicio colectivo de un poder incluyente y soberano, reivindicando su voz, su rostro y su indignación, para visibilizarlo como sujeto deliberante, actuante y transformador.

Así mismo, el comandante se enfrentó frontalmente a los monopolios nacionales e internacionales de los “medios de comunicación” e inclusive también a “los más poderosos de la Tierra, sin importar la circunstancia, el escenario, ni el adversario, con verdad y sentimiento” (Hernández, Daniel, 2013, párr. 2), algo sin precedentes en nuestra historia reciente, y lo hizo con coraje y valentía, presentándose como portavoz de las luchas y aspiraciones, no solo del pueblo venezolano, sino de los demás pueblos en resistencia digna, revelando el sentido de sus luchas y demandas, y combatiendo contra la invisibilización, la in-comunicación y la injusticia social y cognitiva, tendiendo puentes de entendimiento desde y entre el Sur, y auspiciando espacios y canales de difusión de las nuevas gramáticas de lucha y de pensamiento en favor de las realidades insurgentes.

Esto llevó al comandante Chávez a ganar el respeto, la admiración y los sentimientos de amistad de millones de personas a escala planetaria, así como sentimientos de animadversión absoluta por parte de todos los adeptos al capitalismo.

Esta actitud decidida de defensa y protección de los derechos e intereses del pueblo, fue correspondida en un momento clave de la historia contemporánea de Venezuela, donde fue puesta a prueba la reciprocidad comunicacional del *Majokaraisa*, mediante una acción comunicacional concreta del pueblo venezolano.

En la coyuntura del golpe de Estado de abril de 2002 -antes, durante y después- los “medios” masivos de las élites capitalistas, bajo la “bandera” de la libertad de expresión, presentaron los intereses de la oligarquía venezolana como si fueran los intereses del resto del pueblo venezolano y practicaron la libertad para mentir, ocultar y manipular la información (Departamento de Escenarios Latinoamericanos, 2005).

Los medios privados de comunicación nacionales impulsaron la acción sediciosa de la oposición antichavista, manipularon los hechos mortales de ese día y luego ocultaron o justificaron el secuestro de presidente Hugo Chávez (Buen-Abad, 2006). Estos medios masivos implementaron una in-comunicación deliberada, un silenciamiento sistemático de toda voz leal a Chávez e invisibilizaron cualquier movilización que estuviera a favor de la restitución o respeto a la Constitución Bolivariana (Cazal, 2011), y “ocultaron el ejercicio de democracia directa que hizo el pueblo venezolano con manifestaciones populares, masivas y múltiples” (Departamento de Escenarios Latinoamericanos, 2005, párr. 4).

Sin embargo, el pueblo llano no creyó en la avalancha de falsedades mediáticas. La comunicación-otra fue desplegada a través de sus propias formas populares -incluida la oralidad- y utilizando en forma distinta y alternativa las tecnologías comunicacionales. El pueblo se auto-organizó, primero, para conocer y difundir la veracidad de lo ocurrido, y luego, para exigir el cumplimiento de la Constitución y el retorno de su líder y presidente legítimo, Hugo Chávez Frías.

A partir del día 12 de abril, el pueblo todo: “...por la vía oral, actuando en comunicación permanente, rompió el silencio” (Bastidasa, 2021, párr. 5). Así mismo,

...se activó a través de la ‘Radio Bemba’, con megáfonos, mensajes de texto, pancartas, grafitis, radios comunitarias y colectivos comunicacionales que se venían conformando (...) ante la manipulación mediática, ante el engaño, ante la mentira, rompió el silencio informativo de los medios privados” (Bastidasa, 2021, párr. 4).

En ese momento, se hizo visible el pueblo todo, junto con los medios alternativos que multiplicaron su voz (Bastidasa, 2021).

La verdad vino de la mano del pueblo y se informó de ella través de medios comunitarios y alternativos, saliendo a la calle a defender a su presidente. Frente a un gobierno usurpador y dictatorial, con valentía: “bajaron de los cerros, sin miedo a las ametralladoras, al gas lacrimógeno, a cualquiera otra amenaza, a su integridad física; fueron a Miraflores y a Fuerte Tiuna a exigir el regreso de su presidente” (Viloria, 2022, p. 49).

Los días 12 y 13 de abril atestiguaron en la ciudad de Caracas y en otras ciudades de Venezuela la espontánea movilización masiva del pueblo. Sin embargo, los medios privados no mostraron a la gente aglomerada en el Fuerte Tiuna que luego se movilizó a pie hacia el Palacio de Gobierno, ni tampoco visibilizaron a las multitudes -de todas partes de la ciudad- que allí se

dirigían para exigir el regreso del comandante, sino que solo mostraban en sus pantallas programas para niños y películas viejas. Tras una serie de movilizaciones populares, Chávez fue liberado y fue retornado a su lugar como gobernante el día 14 de abril (Departamento de Escenarios Latinoamericanos, 2005).

En un hecho de posterior renombre mundial -la deposición de un presidente y en pocas horas su rescate por el pueblo-, suceso que nunca antes había ocurrido, se derrotó aparatosamente a un dispositivo de guerra de IV generación implementado por el imperialismo norteamericano y sus aliados nacionales, gracias a la lealtad del pueblo, quien defendió y protegió a su presidente, siendo plenamente recíproco en su amor a su líder, dejando para la historia mundial uno de los más extraordinarios triunfos populares del que se haya tenido noticia.

Tal reciprocidad es resultado de esa relación mutua, *Majokaraisa*, construida por el comandante a través de su empeño comunicacional, que elevó el nivel de autoestima y de conciencia del pueblo venezolano. El programa de comunicación dominical *Aló, Presidente* tuvo un rol fundamental en ello. Según Martha Harnecker (2002b): “Aló Presidente es una verdadera escuela de educación popular para el pueblo venezolano” (p. 98), “...esas horas semanales de contacto con el pueblo para informarlo de las políticas del gobierno, para elevar su nivel de conciencia política” (p. 99).

El mismo Chávez (2010) así lo reconoció: “Tengo plena confianza en la conciencia del pueblo” (p. 364). Lo ocurrido en abril fue un actuar basado en la conciencia alcanzada y tal confianza no fue en absoluto defraudada -y más bien fue puesta a prueba- en esos días de 2002. En esas históricas fechas, el pueblo auto-organizado ejerció su pleno protagonismo como Pueblo Comunicador, a través de sus formas de comunicación popular y alternativa, logrando restablecer el hilo constitucional, permitiendo la continuidad de un proceso revolucionario del cual es sujeto protagónico, y enunciando que “mi otro corazón” es una palabra con contenido real, expresada, tal y como se relató, en la defensa y protección de quien amándolo -Hugo Chávez- es digno de ser amado y de seguir siendo su leal portavoz.

Este pueblo, históricamente anónimo, secularmente invisibilizado, deliberadamente in-comunicado, en esta crucial coyuntura se hizo beligerante en lo comunicacional, y ni siquiera el silencio mediático pudo detener su mensaje; “salió a la calle y decidió tomar la palabra” (Díaz, 2010, párr. 6), y ejercer la plena comunicación para la liberación.

Estos hechos marcaron un hito histórico y también en la memoria comunicacional venezolana: demostraron que, aun en el silencio, la comunicación es una dimensión siempre presente en todos los procesos sociales (Kaplún, 2019), que puede dar cuenta de formas novedosas de acción colectiva (Herrera et al., 2016), que rescata la praxis política presente en los pueblos subalternizados (Torrez, 2006), manifestando que cada uno de nosotros es un medio de comunicación y difusión (Chávez, 2010) y que nuestro actuar protagónico es lo que permite impulsar la democratización de la comunicación en Venezuela.

Conclusión: Implicaciones Teóricas y Heurísticas

La comunicología hegemónica encubre ideológicamente el hecho de que su teoría y su praxis no solo son herederas de las visiones eurocéntricas, sino también se encuentran

epistemológicamente confinadas a una mirada mediocéntrica, por lo que el lugar privilegiado del hecho comunicacional es ubicado en el rol de las tecnologías mediadoras. No obstante, si hemos de asumir el impulso de una comunicación descolonizada y descolonizadora, la condición para una construcción teórica distinta ha de transitar necesariamente por un descentramiento con la tradición comunicológica occidental y, particularmente, con su imaginario mediocéntrico.

Impensar nuestro estatuto comunicológico en función de una justicia cognitiva global pasa por reformular las bases epistémicas de la comunicología hacia una comunicación dialógica y transmoderna, aunque ello suponga subvertir teorías y praxis normalmente incuestionadas, ancladas en las epistemologías eurocéntricas y coloniales predominantes.

Ello implica reconocer y valorar -como alternativas mediáticas descolonizadoras- múltiples conceptos y modelos de comunicación distintos, que se encuentran “más allá de los medios” y que están arraigados en “los tejidos comunicacionales cotidianos” (Kaplún, 2019, p. 71), en los procesos comunicacionales no mediados que encontramos en la interacción directa entre personas, grupos y colectivos, fundamentados en aprendizajes y formas de comunicación en las que circulan otros saberes.

En consonancia con este planteamiento, he esbozado la utilización de un término autóctono, *Majokaraisa*, que expresa la construcción recíproca de una conexión amorosa que nos (re)humaniza, como concepto teórico de lo que podemos comprender como comunicación desde otro lugar de enunciación y como una recuperación analéctica.

Así mismo, busqué ejemplificar el uso concreto de este concepto, explicando la praxis comunicacional del presidente Chávez con el pueblo bolivariano y la respuesta recíproca del pueblo mediante su acción comunicacional durante los días del golpe de abril de 2002 para el rescate de su líder auténtico. El pueblo estableció una praxis interactiva que identifiqué como muestra de una comunicación-otra, que subvierte y trasciende los modelos comunicacionales que las élites hegemónicas han impuesto con base en la invisibilización y silenciamiento del pueblo, generando con ello su in-comunicación.

Plantear la palabra *Majokaraisa* como alternativa descolonizadora de lo que comprendo como comunicación, surge de la necesidad de superar los discursos hegemónicos, resemantizando los conceptos teóricos y promoviendo praxis comunicacionales desde una “epistemología del Sur” que haga una ruptura radical con el “mediacentrismo” hegemónico des-humanizante.

Actualmente surgen nuevos *locus* de pensamiento y experiencias valiosas que pueden aportar en la construcción de un nuevo pensamiento comunicológico; experiencias arraigadas en cosmovivencias de los pueblos originarios, de los movimientos populares y comunitarios de *Abya-Yala*, que han venido gestando no solo cambios en la praxis de la comunicación, sino también en la propia comprensión del concepto de comunicación, entendiéndosele como: “un camino hacia el ser del otro, donde se nos revela su verdad, la verdad de lo real (...) y nos autorevelamos en la verdad” (Abellán-García, 2012, p. 317).

En fin, parto de la convicción de que una comunicación que nos (re)humanice, necesariamente, pasa por retomar nuestras raíces para fortalecer nuestros futuros.

Referencias

- Abrizo, M. (2013). Razones para otorgar el Premio Nacional de Periodismo a Hugo Rafael Chávez Frías. *Chávez Comunicador*, Edición especial, 4. <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/06/CHÁVEZ-COMUNICADOR-Edición-2013-Hugo-Chávez1.pdf>.
- Abellán-García B., Á. (2012). *Crítica, fundamentos y corpus disciplinar para una teoría dialógica de la comunicación. Re-pensamiento de la disciplina para una acción humanista* [Tesis doctoral, Universidad Francisco de Vitoria].
https://www.academia.edu/1932841/Crítica_fundamentos_y_corpus_disciplinar_para_una_teoría_dialógica_de_la_comunicación.
- Andrade G., V. M. (2019). La Teoría Crítica y el pensamiento decolonial: hacia un proyecto emancipatorio post-occidental. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(238), 131-154. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.238.67363>.
- Arteaga M., C. G. (2019). Amor y chavismo: espacio público y propaganda en el Socialismo del siglo XXI. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas y Sociales*, 64(237). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.237.61888>.
- Bastidasa, A. (2021, abril 12). *La comunicación popular fue un método de lucha durante el golpe de Estado de abril del 2002*. Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Comercio Exterior. <http://www.mppef.gob.ve/la-comunicacion-popular-fue-un-metodo-de-lucha-durante-el-golpe-de-estado-de-abril-del-2002/>
- Bautista S., J. J. (2014). *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*. Akal. <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/08/Qué-significa-pensar-desde-América-Latina-Bautista.pdf>.
- Beltrán S., L. R. (1974a). *Communication research in Latin America; the blindfolded inquiry?* [Presentación en Conferencia]. Jornada Científica sobre la Contribución de los Medios de Comunicación al Desarrollo de la Conciencia en un Mundo Cambiante, Universidad Karl Marx, Leipzig, Alemania. <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/items/ce039f8f-5e6b-4849-8908-205fe96ce8a9>.
- Beltrán S., L. R. (1974b). Rural development and social communication: relationship and strategies. En A. Gumucio D. y T. Tufte (Eds.), *Communication for social change anthology: Historical and contemporary readings* (pp. 76-87). CFSC Consortium, Inc., 2006. https://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=85WbPmx9QlcC&oi=fnd&pg=PA76&ots=6GDRM6uW6N&sig=NpJ5_xH_eMj_qMncycZ6BsBbXec&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.
- Buen-Abad D., F. (2006). *Filosofía de la Comunicación*. Ministerio de Comunicación e Información. <https://www.cta.org.ar/IMG/pdf/filosofia-de-la-comunicacion.pdf>.
- Cazal, R. (2011, abril 11). Gracias medios de comunicación. *Agencia Venezolana de Noticias*. <https://rebellion.org/gracias-medios-de-comunicacion/>.

- Chávez F., H. R. (2010). *Las Líneas de Chávez, Tomo 1, Números 1 al 56*. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/downloads/2013/03/las_50_lineas_de_chavezweb.pdf.
- Chávez F., H. R. y Rodríguez, J. I. (2012). *Palabras de abril*. Ediciones Correo del Orinoco. <https://www.marxists.org/espanol/chavez/2012/2012-palabras-de-abril.pdf>.
- Cortés M., B. (2022, diciembre 31). ¿Qué es un liderazgo popular?. *Filosofía*. <https://www.filosofia.mx/que-es-un-liderazgo-popular-por-bernardo-cortes-marquez/>.
- Departamento de Escenarios Latinoamericanos (2005, junio 11). 11 de abril de 2002. Golpe mediático en Venezuela. *Universidad Nacional de Cuyo*. <https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/11-de-abril-de-2002-golpe-mediatico-en-venezuela>.
- Díaz G., T. V. (2010, abril 13). Chávez ahora tiene una "guerrilla contra la mentira". *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/chavez-ahora-tiene-una-guerrilla-contra-la-mentira-nid1253623/>.
- Dragnic, O., Méndez, A., Rodríguez, L., Abrizo, M. y Rubio, M. (2013). Premio Nacional de Periodismo 2013. Veredicto. *Chávez Comunicador*, Edición especial, 2-3. <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/06/CHÁVEZ-COMUNICADOR-Edición-2013-Hugo-Chávez1.pdf>.
- Flick, U. (2007). *El diseño de la investigación cualitativa*. Ediciones Morata. <https://edmorata.es/producto/el-diseno-de-la-investigacion-cualitativa/>.
- González M., J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas*, (15), 227-246. <https://idus.us.es/handle/11441/12862>.
- González R., J. L. (2018, febrero 26). Hacia un nuevo orden comunicacional del Sur. *América Latina en Movimiento*. <https://www.alainet.org/es/articulo/191284>.
- Harnecker, M. (2002a, julio 21). El 11-A el pueblo vio quién es quién. Entrevista a Marta Harnecker en Mérida, Venezuela por José Sant-Roz, 21 de julio de 2002. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/5783/1/artic7.pdf>.
- Harnecker, M. (2002b). *Entrevista de Marta Harnecker. Hugo Chávez Frías: un hombre, un pueblo*. Gakoa. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/mepla/venezu/lib2.pdf>.
- Hernández, C. (2013). El hombre que hacía comunicación. *Chávez Comunicador*, Edición especial, 12. <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/06/CHÁVEZ-COMUNICADOR-Edición-2013-Hugo-Chávez1.pdf>.
- Hernández, D. (2013). Chávez, sólo Chávez. *Chávez Comunicador*, Edición especial, 15. <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/06/CHÁVEZ-COMUNICADOR-Edición-2013-Hugo-Chávez1.pdf>.
- Herrera, E. (2013). Su penúltimo tubazo. *Chávez Comunicador*, Edición especial, 13. <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/06/CHÁVEZ-COMUNICADOR-Edición-2013-Hugo-Chávez1.pdf>.

- Herrera H., E. R., Sierra C., F. y Rojas, C. V. (2016). Hacia una Epistemología del Sur. Decolonialidad del saber-poder informativo y nueva comunicología latinoamericana. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (131), 77-105. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5792037>.
- Jiménez H., A. A. (2011). *Análisis de las comunicaciones del presidente Hugo Chávez a través de Internet. Caso: Twiter @chavezcandanga* [Tesis de pregrado no publicada]. Universidad Católica Andrés Bello.
<http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS2398.pdf>.
- Kaplún, G. (2019). La comunicación alternativa entre lo digital y lo decolonial. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (141), 75-94.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7320757.pdf>.
- Pereira, G. (1999). Sobre salvajes. En Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información (2018, agosto 9), *Sobre salvajes por Gustavo Pereira*.
<http://www.minci.gob.ve/sobresalvajes/>.
- Primer Congreso Mundial de la Transdisciplinariedad (1994, noviembre 2-6). *Carta de la Transdisciplinariedad*. Convento de Arrábida, Portugal.
https://www.academia.edu/29980127/Carta_de_la_transdisciplinariedad.
- Rangel, J. V. (2011). *Chávez, el gran comunicador*. Ediciones Correo del Orinoco.
http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/downloads/2012/06/chavez_el_gran_comunicadorjvr.pdf.
- Rivas M., P. (2022). Warao: Maraisa en la tierra arriba y en esta que estrenamos. *Entretextos*, 16(31), 1-5. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/673/6733621006/>.
- Torrez R., Y. F. (2006). Conjuero de la rueda: (re)pensar a la comunicación desde la colonialidad del poder. *PorikAN*, 361-385. <https://es.scribd.com/document/272565300/Yuri-Torrez-Colonialidad-Comunicacion>.
- Torrice V., E. R. (2022). *Comunicación (re)humanizadora: Ruta decolonial*. CIESPAL.
<https://ediciones.ciespal.org/index.php/ediciones/catalog/download/40/42/301-2?inline=1>.
- Torrice V., E. R. (2019). Por una comunicación ex-céntrica. *MATRIZes*, 3(13), 89-107.
<http://dx.doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v13i3p89-107>.
- Venegas S., A. (2013). *Chávez: guerrero y comunicador*. *Chávez Comunicador*, Edición especial, 14. <http://minci.gob.ve/wp-content/uploads/2016/06/CHÁVEZ-COMUNICADOR-Edición-2013-Hugo-Chávez1.pdf>.
- Viloria L., J. E. (2022). *Mi comandante Chávez*. Hormiguero.

Tabla 1

Informantes Clave

Informante	Caracterización	Criterio de selección	Vinculación con el Caso de Estudio
Hugo Chávez	Comandante de la Revolución Bolivariana. Líder auténtico del pueblo venezolano. Presidente de la República desde dic. 1998 hasta mar. 2013.	Actor protagonista del caso de estudio como líder auténtico, en <i>Majokaraisa</i> con el pueblo venezolano.	Protagonista y testigo de excepción
José Vicente Rangel	Abogado, periodista y político. Ministro de Relaciones Exteriores hasta 2001. Ministro de la Defensa hasta 2002. Vicepresidente Ejecutivo de la República hasta 2007.	Actor protagonista del caso de estudio en su condición de Ministro de la Defensa durante el golpe de abril. Consejero permanente de Hugo Chávez y su entrevistador exclusivo en múltiples ocasiones.	Protagonista y testigo de excepción
Julián Isaías Rodríguez	Abogado. Primer Vicepresidente Ejecutivo de la República (1999-2000). Fiscal General de la República (2001-2007). Segundo Vicepresidente de la Asamblea Nacional Constituyente (2017). Embajador de Venezuela en Italia (2017-2019).	Actor protagonista del caso de estudio en su condición de Fiscal General de la República y su famoso mensaje televisivo denunciando el golpe de estado, que recorrió el mundo.	Protagonista y testigo de excepción
Tania Díaz	Periodista. Diputada. Constituyente. Rectora de la Universidad Internacional de las Comunicaciones. Primera Vicepresidenta de la Asamblea Nacional Constituyente (2018-2020). Ministra de Comunicación e	Actora protagonista del caso de estudio, en su carácter de miembro de prensa presidencial.	Protagonista y testigo de excepción

Informante	Caracterización	Criterio de selección	Vinculación con el Caso de Estudio
Earle Herrera	<p>Información (2010). Redactora jefa de Venpres. Conductora de radio y televisión.</p> <p>Periodista. Diputado a la Asamblea Nacional (2006-2021). Miembro de la Asamblea Constituyente de 2017 y de la Constituyente de 1999.</p>	<p>Actor protagonista del caso de estudio como comunicador popular, en <i>Majokaraisa</i> con Hugo Chávez.</p>	<p>Protagonista y testigo de excepción</p>
Asalia Venegas	<p>Periodista. Articulista. Premio Nacional de Periodismo (2008). Directora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.</p>	<p>Actora protagonista del caso de estudio como comunicadora popular, en <i>Majokaraisa</i> con Hugo Chávez.</p>	<p>Protagonista y testigo de excepción</p>
Daniel Hernández	<p>Fotoperiodista.</p>	<p>Actor protagonista del caso de estudio como comunicador popular, en <i>Majokaraisa</i> con Hugo Chávez.</p>	<p>Protagonista y testigo de excepción</p>
Clodovaldo Hernández	<p>Periodista. Entrevistador y redactor de LalguaTV. Diversos cargos en medios convencionales (diarios, revistas y radioemisoras) como en el ámbito digital (portales informativos, revistas digitales, páginas web especializadas).</p>	<p>Actor protagonista del caso de estudio como comunicador popular, en <i>Majokaraisa</i> con Hugo Chávez.</p>	<p>Protagonista y testigo de excepción</p>
Manuel Abrizo	<p>Escritor y reportero de varios medios impresos de circulación nacional en Venezuela, como Diario Últimas Noticias, Correo del Orinoco y Ciudad Caracas.</p>	<p>Convocado por el Ministerio de Comunicación e Información para exponer las razones para otorgar el Premio Nacional de Periodismo Simón</p>	<p>Protagonista y testigo de excepción. Reportero de los sucesos.</p>

Informante	Caracterización	Criterio de selección	Vinculación con el Caso de Estudio
		Bolívar 2013 a Hugo Rafael Chávez Frías.	
Ángel Méndez	Periodista, escritor y dramaturgo. Productor radial.	Actor protagonista del caso de estudio como comunicador popular, en <i>Majokaraisa</i> con Hugo Chávez.	Protagonista y testigo de excepción
Lil Rodríguez	Periodista. Escritora en varios diarios de circulación nacional. Presentadora de radio. Presidenta de la junta directiva del canal de televisión Tves.	Actora protagonista del caso de estudio como comunicadora popular, en <i>Majokaraisa</i> con Hugo Chávez.	Protagonista y testigo de excepción
Erick Gutiérrez García (autor)	Abogado. Indigenista. Activista de Derechos Humanos. Investigador permanente de la realidad sociopolítica de Venezuela.	Actor protagonista del caso de estudio como comunicador popular, en <i>Majokaraisa</i> con Hugo Chávez.	Protagonista y testigo de excepción. Observador participante.
Marta Harnecker	Periodista, escritora, psicóloga, socióloga e intelectual marxista chilena. Directora del Centro Internacional Miranda (Caracas). Premio Libertador al Pensamiento Crítico (2014).	Consejera de Hugo Chávez entre 2002 y 2006, y su entrevistadora exclusiva en varias ocasiones.	Observadora participante y testigo de excepción
Fernando Buen Abad	Doctor en Filosofía. Máster en Filosofía Política. Especialista en Filosofía de la Imagen, Filosofía de la Comunicación, Crítica de la Cultura, Estética y Semiótica. Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Director de cine. Miembro del Consejo Consultivo de TeleSur y de	Consejero de Hugo Chávez, estudioso de la realidad sociopolítica y comunicacional venezolana.	Analista, investigador

Informante	Caracterización	Criterio de selección	Vinculación con el Caso de Estudio
Raúl Cazal	<p data-bbox="483 333 805 400">la Asociación Mundial de Estudios Semióticos.</p> <p data-bbox="453 454 836 869">Escritor, periodista y editor. Presidente del Centro Nacional del Libro desde noviembre de 2018. En febrero de 2019 asume la Dirección General de la Fundación Editorial El perro y la rana y en agosto es nombrado Viceministro de Fomento para la Economía Cultural.</p>	<p data-bbox="868 454 1134 638">Analista de los procesos comunicacionales desde la praxis popular.</p>	<p data-bbox="1206 454 1337 521">Testigo y analista</p>
Olga Dragnic	<p data-bbox="453 904 820 1167">Periodista, investigadora y profesora del Departamento de Periodismo de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.</p>	<p data-bbox="868 904 1174 1088">Miembro del Jurado que otorgó el Premio Nacional de Periodismo 2013 a Hugo Chávez Frías.</p>	<p data-bbox="1206 904 1337 972">Testigo y analista</p>
Modaira Rubio	<p data-bbox="453 1202 719 1232">Periodista y poetisa.</p>	<p data-bbox="868 1202 1174 1386">Miembro del Jurado que otorgó el Premio Nacional de Periodismo 2013 a Hugo Chávez Frías.</p>	<p data-bbox="1206 1202 1337 1270">Testigo y analista</p>